

JUAN CARLOS DIDO¹

CARNAVAL FANTÁSTICO

I

El jurado descalificó al que se había disfrazado de justicia. Con un ojo espiaba por debajo de la venda y el fiel de la balanza estaba torcido.

II

Para ese carnaval resolvió disfrazarse de sí mismo. Se plantó frente al espejo y comenzó a maquillarse hasta que el rostro que estaba produciendo quedó idéntico al suyo. Y verdaderamente el disfraz resultó perfecto porque nadie lo reconoció.

III

Se consustanció tanto con su disfraz de verdugo, que cuando subió al palco para recibir el premio, pensó que estaba en el patíbulo y con el hacha decapitó al presidente del jurado.

¹ Catedrático, escritor, ensayista, locutor, promotor cultural y académico correspondiente de la ANLE. Ha publicado diecinueve libros, varios de ellos han merecido premios otorgados por prestigiosas instituciones. Algunos de sus textos fueron incluidos en dos libros antológicos publicados por la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), de la que es miembro correspondiente, *Entre el ojo y la letra* (2014) y *Los académicos cuentan* (2015).

IV

Subió al palco para recibir un importante premio en dinero por su magnífico disfraz de mendigo. Mientras tanto, el verdadero mendigo seguía deambulando por las calles pidiendo limosna que nadie le daba.

V

El público consagró al ángel como el ganador absoluto del concurso de disfraces. Aunque él se resistió, lo subieron en andas y lo depositaron en el palco. El presidente del jurado se acercó para coronarlo.

—Mi premio no está acá. —Agitó las alas y se fue volando.

VI

El disfraz de presidiario resultó tan convincente, que dos policías lo detuvieron y lo llevaron a la comisaría. Pero en la puerta lo soltaron. Ellos también estaban disfrazados.

VII

Cuando terminaron los festejos del carnaval, el paralítico, que se había disfrazado de persona normal, volvió a su silla de ruedas.

VII

Disfrazado de hombre invisible se paseó por el curso durante todas las jornadas del carnaval sin que nadie advirtiera su presencia. Era, sin dudas, el mejor disfraz individual. Pero no le otorgaron ningún premio porque el jurado tampoco lo vio.

IX

Todo el público aplaudió con enorme entusiasmo el desfile de la murga de los dinosaurios. Nadie se percató de que varias salas del museo de ciencias naturales habían quedado desiertas.

X

Disfrazado de dromedario, el camello desfiló muy aliviado por el corso, con una joroba menos.

XI

El cíclope vio frustrado su deseo de disfrazarse de pirata: no tenía otro ojo para ponerse el parche.

XII

El camaleón se disfrazó de arco iris sin gastar un peso.

XIII

Hábilmente disfrazado de San Pedro, Satanás conquistó numerosas almas para el infierno.



© *Hombre-lagarto, NY. Gerardo Piña-Rosales (2017)*